



EL AISLAMIENTO SOCIAL

(CONTADO POR CIENTÍFICOS Y CIENTÍFICAS DEL CONICET)

PRIMERO, VAMOS A PRESENTARNOS

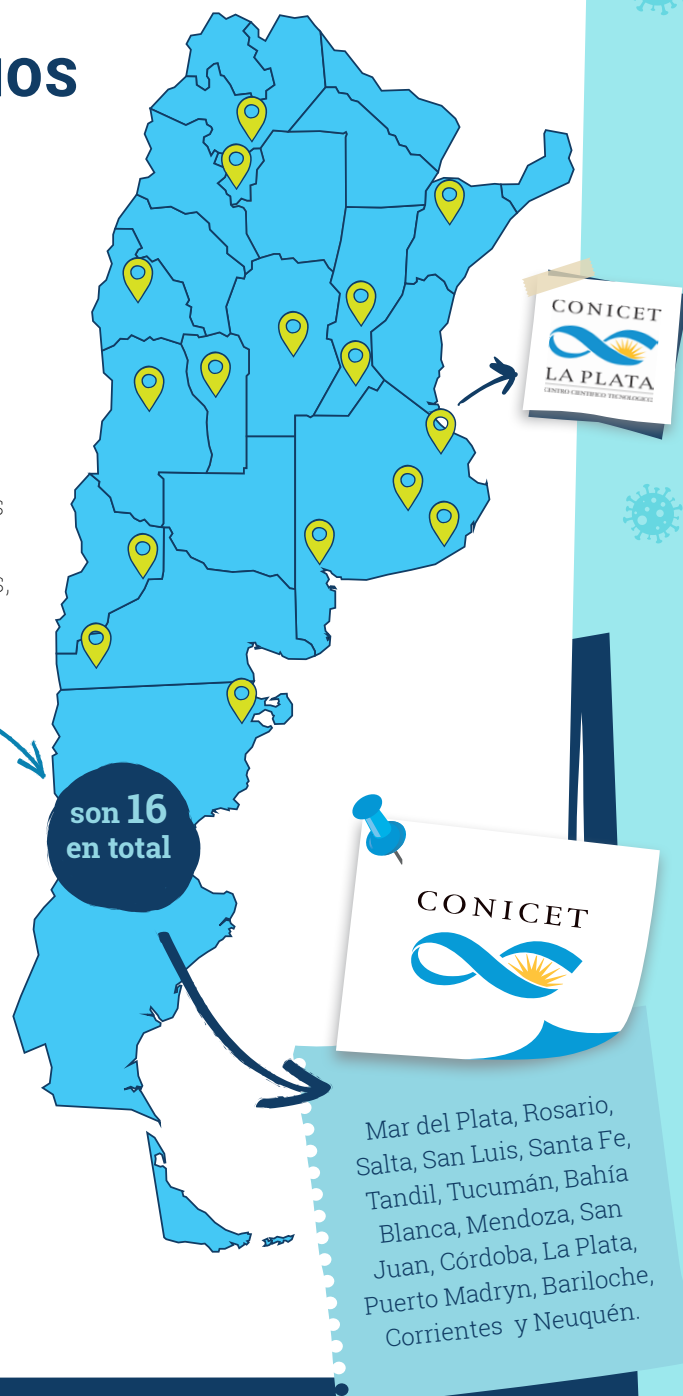
¿Qué es el CONICET? CONICET quiere decir Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, y es el nombre del organismo de ciencia más importante de la Argentina. Es el lugar que se encarga de realizar investigaciones científicas de todas las materias que ustedes tienen en la escuela, como matemática, lengua, ciencias sociales y naturales, y otras que van a tener en la secundaria. Esas investigaciones están hechas por investigadoras e investigadores científicos que trabajan repartidos en laboratorios, museos, oficinas y bibliotecas del país.

Y, como el país es tan grande, el **CONICET tiene edificios en algunas ciudades** para estar más cerca de ellos. En La Plata hay uno, y se llama, obviamente, **CONICET La Plata**. Desde allí nos encanta recorrer escuelas: lo hacemos todos los años para mostrarles a las chicas y los chicos los temas que investigamos. Y, aunque este año no podamos ir a las escuelas, nada nos impide llegar a las casas, ¡y acá estamos!

Preparamos este material que están leyendo para contarles lo que sabemos y lo que estamos investigando sobre **un tema del que habla el mundo entero.**

Seguro que ya adivinaron.

Sí, el coronavirus.



Este material fue elaborado por el área de Relaciones Institucionales del CONICET La Plata en colaboración con el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS, CONICET-UNLP) y con el apoyo del Programa de Promoción de Vocaciones Científicas (VocAr) del CONICET.

EL AISLAMIENTO

O LA CUARENTENA

Hacé click y mirá el material del CONICET para escuelas sobre este tema.

Lo que les vamos a contar es lo que leen en el título: **el aislamiento social**, esa distancia que tenemos que mantener con otras personas desde que empezó la cuarentena por culpa del **coronavirus**, un **virus** que se dedica a recorrer los países saltando de persona en persona y obligando a las poblaciones a dejar de lado sus tareas habituales, como ir a trabajar o a la escuela hasta que se vaya solo o se encuentre una cura o... bueno, no sabemos hasta cuándo. Lo que nos interesa aquí tiene que ver con las personas y la manera en que atraviesan esta situación: qué problemas tienen, si están bien dentro de sus casas o si necesitan algún tipo de ayuda.

La cuarentena empezó el **viernes 20 de marzo de 2020**, aunque cuatro días antes ya se habían suspendido todas las clases: de jardín de infantes, primaria, secundaria y universidades.

El nombre oficial es **Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio**.

Social, porque es entre las personas; preventivo porque es una medida para prevenir o evitar que los contagios aumenten; y obligatorio, porque es una determinación del gobierno que hay que cumplir sí o sí, y el **Estado** dispone los **recursos necesarios** para controlar su cumplimiento.

Estos recursos van desde la ayuda económica que se brinda a las familias que lo necesitan hasta la presencia de las fuerzas de seguridad en las calles controlando los permisos para circular.



Los argentinos nunca antes habíamos pasado por una situación parecida así que, desde ese momento, todo fue nuevo.

Es una organización política formada por instituciones que tienen autoridad para regular una sociedad. **No debe confundirse con gobierno**, que define al grupo de individuos que ejerce el poder político y representa al Estado.

¿Por qué se tomó esta decisión? Fue justo cuando empezaron a aparecer los primeros casos de coronavirus, que todavía eran personas que habían regresado de países **en donde la enfermedad ya era un problema grande**. Justamente, al ver lo que estaba sucediendo en el mundo, nuestros gobernantes impusieron el aislamiento para todos los argentinos y argentinas. Lo más importante era **ganar tiempo** para preparar a los hospitales con todo lo necesario en caso de que la cantidad de enfermos aumentara mucho y rápidamente. Sin **vacunas** ni remedios, lo único que se podía hacer para no tener contagios era "guardar" a las personas adentro de sus casas, en lugar de dejar que sigan agrupándose en los micros o compartiendo el mate en el trabajo.

Hacé click y mirá el material del CONICET para escuelas sobre "Vacunas e inmunidad".

LAS DIFICULTADES

Ahora bien, además de los buenos resultados que se esperaba que traería la cuarentena protegiendo a las personas del virus, había (y sigue habiendo) una parte negativa, que es la economía: **si no está permitido salir a trabajar, ¿cómo hacen las personas para mantenerse?** Es cierto que hay un montón de personas que continuaron trabajando, como los policías y el personal de salud, pero también **las y los docentes.**

O las carnicerías o supermercados, que nunca cerraron porque claro, aunque estemos en nuestras casas, tenemos que seguir comiendo.

Que mandan la tarea desde su casa, la corrigen, y a veces también hacen videollamadas con el curso.

El problema es otra cantidad enorme de argentinos y argentinas que se quedaron sin su ocupación, como por ejemplo los empleados de las fábricas o los restaurantes que cerraron. Ni hablar la gente que tiene **trabajos informales** o, peor aún, la que ya estaba sin trabajo desde antes: ¿cómo podría buscar uno ahora, sin salir de la casa?

Piensen en quienes juntan cartones o hacen *changas* de albañilería, cortando el pasto o barriendo las veredas.

Al gobierno esta situación le preocupó desde el principio. Por eso, así como formó un equipo de médicos, médicas, científicos y científicas para que le comente cómo está la situación en los hospitales o cuánto falta para que aparezca una cura, también armó otro **equipo de expertos y expertas en ciencias sociales** para que lo mantuviera informado sobre lo que pasa con el lado "humano" de la cuarentena, es decir, cómo están las personas.

Estos **científicos y científicas sociales** son, sobre todo, profesionales de sociología, psicología, economía, trabajo social y antropología, todas ciencias que estudian a las sociedades y sus modos de vida en la actualidad y en el pasado.

EL INFORME

Es decir, las consecuencias.

Este equipo tuvo una tarea muy importante apenas empezó la cuarentena, cuando el presidente le pidió **un informe sobre el impacto** de la medida de aislamiento social en todo el país. Necesitaba saber lo que dijimos antes: **cómo la estaban pasando los argentinos y las argentinas** para pensar qué cosas había que mejorar o cambiar. Pequeño detalle: el informe tenía que estar listo en menos de una semana, cosa imposible de lograr si hubiera que empezar de cero. ¿Lo habrán entregado a tiempo? Por supuesto que sí.

Para conseguir esa cantidad de información en tan poco tiempo, trazaron un plan: se comunicarían con otros científicos y científicas sociales de todas las provincias y les mandarían una encuesta larguísima con muchas preguntas, pero no para que contesten ellos y ellas, sino para que se la manden a otras personas que se conocen con un nombre particular: **referentes territoriales**. ¿Y qué quiere decir? Significa que son personas importantes o muy conocidas en sus barrios, como por ejemplo curas de parroquias, dirigentes de clubes o centros comunitarios, o encargados de comedores populares. **Son esas personas que conocen a todas las familias de un lugar y en quienes las familias confían mucho.** Y los científicos y científicas sociales también las conocían.



¿Desde cuándo? Las conocían a raíz de las investigaciones que habían hecho en esos barrios, de todas las veces que se acercaron para conocer los modos de vida de la gente y sus dificultades, para intentar explicar las causas de la pobreza que sufren muchas familias y pensar soluciones junto con ellas.


Es público y se puede leer completo aquí.

Gracias a esos contactos, las encuestas fueron respondidas por 1600 referentes territoriales, que contestaron rapidísimo todo lo que se les preguntó sobre sus comunidades: si las casas tienen electricidad, gas y agua; si cuentan con Internet; si las familias tienen trabajo; si cumplen la cuarentena; si pueden adquirir productos de higiene y desinfección; si tienen miedo del coronavirus. Con toda esa información, los científicos escribieron **el informe** que les había pedido el gobierno.


LA REALIDAD DE LOS BARRIOS

El principal problema de la cuarentena que se vio en los barrios humildes fue el que mencionamos antes: **no poder salir a trabajar**. Otra de las dificultades era la **falta de espacio dentro de la casa** para quedarse todo el tiempo adentro: imaginemos una familia de diez o doce personas en una vivienda pequeña.

Esta información resultó muy valiosa para los gobernantes; ningún presidente o gobernador puede recorrer personalmente las casas de los habitantes para saber cómo andan y qué necesitan. Las encuestas fueron una herramienta muy importante, y saber que había familias numerosas que no podían encerrarse en una vivienda pequeña provocó cambios en la medida del aislamiento: poco después del informe, se empezó a hablar de "quedarse en el barrio" más que en la casa. Mientras no se tomaran un colectivo hasta otra ciudad; **la cuarentena también se podía cumplir en la vereda.**



Las encuestas, además, revelaron cómo son esos hogares pobres: algunos tienen piso de tierra o techos de chapa, muchos no tienen acceso al agua potable, y entonces iba a ser necesario que se les entregaran botellas de agua mineral y elementos como jabón, lavandina y alcohol en gel. ¿Y qué más? Una realidad que también salió a la luz era la gran cantidad de **chicos sin celular o sin Internet**: esto fue importante para pensar otras maneras de enviarles la tarea de la escuela.



Entre las situaciones más graves que quedaron en evidencia, aparece la **violencia familiar**: la cuarentena obligaba, por ejemplo, a mujeres víctimas de violencia de género a estar encerradas todo el día con sus agresores. ¿Para qué le sirvió al gobierno saber esto? Para generar nuevos canales para poder **pedir ayuda** sin correr riesgos.

Por ejemplo, se generaron medios más discretos para hacer denuncias, como una aplicación para celulares y un número de WhatsApp.

Aunque, como pudimos ver, la realidad de los hogares humildes es muy difícil, no todo fueron malas noticias. **Las encuestas también mostraron cosas buenas**, como la iniciativa de miles de vecinas y vecinos solidarios turnándose para hacerles los mandados a las personas mayores, o comedores populares que preparaban viandas para llevar a casa.

El IdIHCS

Al principio les contamos que este material se hizo desde el CONICET La Plata para las escuelas. Los científicos y científicas que ayudaron a prepararlo trabajan en un lugar que tiene un nombre largo y difícil: **Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales**. Mejor, vamos a llamarlo por sus iniciales: IdIHCS.

Es uno de los **29 centros e institutos** que tiene el CONICET La Plata.

Allí trabajan gran parte de los expertos y expertas que enviaron las encuestas a los referentes territoriales para colaborar con el informe.

Su trabajo nos sirvió para saber que **se puede hacer investigación científica en ciencias sociales**, sin necesidad de guardapolvos o tubos de ensayo porque lo que se estudia es **al ser humano, sus relaciones, sus formas de organización y la interpretación que hacen las personas de las situaciones que las rodean**.

Es decir, los datos o información que se consiguen y se utilizan con un fin.

Los **aportes** de la tarea de los científicos y científicas sociales quedaron reflejados con claridad en el trabajo para este informe sobre la cuarentena solicitado por el presidente, pero no se agotan aquí. De hecho, la información obtenida generó **nuevos conocimientos** sobre el tema, que a su vez van a dar lugar a nuevas preguntas, y será necesario continuar investigando para construir propuestas que intenten responderlas, y así sucesivamente. Ese es el desafío de la investigación en ciencias sociales.

¿Y para qué sirve investigar desde las ciencias sociales?

Para encontrar respuestas que sirvan como argumentos cuando se discuten las normas y leyes que tenemos como sociedad; o cuando se presentan pruebas en un juicio; o que ayuden a los gobernantes a tomar mejores decisiones, **pensando más en la gente**.

Algo que antes no se sabía, y ahora sí.

PARA TERMINAR, LES PROPONEMOS



PREGUNTAS PARA PENSAR

1

¿DE QUÉ MANERA PUDIERON AYUDAR LOS CIENTÍFICOS Y CIENTÍFICAS AL PROBLEMA DEL CORONAVIRUS, AUNQUE SE TRATE DE UNA ENFERMEDAD Y ELLOS NO SEAN MÉDICOS O MÉDICAS?

2

¿QUÉ SITUACIONES DE SU BARRIO DURANTE LA CUARENTENA LES CONTARÍAN USTEDES A ESTOS CIENTÍFICOS Y CIENTÍFICAS SOCIALES?